

El carnero

En que se cuenta quién fue el Cacique de Guatavita y quién fue el de Bogotá, y cuál de los dos tenía la monarquía de este Reino, y quién tenía la de Tunja y su partido. Cuéntase asimismo el orden y estilo que tenían de nombrar caciques o reyes, y de dónde se originó este nombre engañoso del Dorado.

En todo lo descubierto de estas Indias Occidentales o Nuevo Mundo, ni entre sus naturales, naciones y moradores, no se ha hallado ninguno que supiese leer ni escribir, ni aún tuviese letras ni caracteres con qué poderse entender, de donde podemos decir, que donde faltan letras faltan cronistas; y faltando esto falta la memoria de lo pasado. Si no es que por relaciones pase de unos en otros, hace la conclusión a mi propósito para probar mi intento.

Entre dos cabezas o príncipes estuvo la monarquía de este Reino, si se permite darle este nombre: Guatavita en la jurisdicción de Santa Fe, y Ramiriquí en la jurisdicción de Tunja. Llámolos príncipes, porque eran conocidos por estos nombres; porque en diciendo Guatavita era lo propio que decir el rey, aquello para los naturales, lo otro para los españoles: y la misma razón corría en el Ramiriquí.

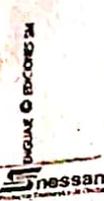
Era costumbre entre estos naturales, que el heredero del señorío o cacicazgo ayunara seis años, metido en una cueva, para esto, y que en todo este tiempo ni comer carne, sal ni ají, y otras cosas, durante el ayuno no habían de salir de la cueva y ver la luna ni el sol; y cumplido este ayuno, el cacicazgo o señorío, y la primera gran laguna de Guatavita a ofrecer su dios y señor. La ceremonia que se hacía una gran balsa de junco lo más vistoso que podían; metían en ella que desde luego quemaban muchos naturales, y trementina con otros aromas; este tiempo toda la laguna en redondez de tal manera que puede navegar; estaba toda coronada de infinitas flores, meriá, chagualas y coronas de oro, luego que en la balsa comenzaba tal manera, que el humo impedía

A este tiempo desnudaban al heredero en carnes vivas y lo untaban con una tierra pegajosa y lo espolvoreaban con oro en polvo y molido, de tal manera que iba cubierto todo de este metal. Metíanle en la balsa, en la cual iba parado, y a los pies le ponían un gran montón de oro y esmeraldas para que ofreciese a su dios. Entraban con él en la balsa cuatro caciques, los más principales, sus sujetos muy aderezados de plumería, coronas de oro, brazaletes y chagualas y orejeras de oro, también desnudos, y cada cual llevaba su ofrecimiento. En partiendo la balsa de tierra comenzaban los instrumentos, cornetas, fotutos y otros instrumentos, y con esto una gran vocería que atronaba montes y valles, y duraba hasta que la balsa llegaba al medio de la laguna, de donde, con una bandera, se hacía señal para el silencio.

Hacía el indio dorado su ofrecimiento echando todo el oro que llevaba a los pies en el medio de la laguna, y los demás caciques que iban con él y le acompañaban, hacían lo propio; lo cual acabado, abatían la bandera, que en todo el tiempo que gastaban en el ofrecimiento la tenían levantada, y partiendo la balsa a tierra comenzaba la gaita, gaitas y fotutos con muy largos corros de bailes y danzas a su modo; con la cual ceremonia recibían al nuevo electo y quedaba reconocido por señor y príncipe.

De esta ceremonia se tomó aquel nombre tan celebrado del Dorado, que tantas vidas ha costado, y haciendas. En el Perú fue donde sonó primero este nombre Dorado; y fue el caso que habiendo ganado a Quito, donde Sebastián de Benalcázar andando en aquellas guerras o conquistas topó con un indio de este Reino de los de Bogotá, el cual le dijo que cuando querían en su tierra hacer su rey, lo llevaban a una laguna muy grande y allí lo doraban todo, o le cubrían de oro, y con muchas fiestas lo hacían rey. De aquí vino a decir el don Sebastián "vamos a buscar este indio dorado".

De aquí corrió la voz a Castilla y a las demás partes de Indias, y a Benalcázar le movió venirlo a buscar, como vino, y se halló en esta conquista y fundación de esta ciudad, como más largo lo cuenta el padre fray Pedro Simón en la quinta parte de sus Noticias historiales, donde se podrá ver; y con esto vamos a las guerras civiles de este Reino, que había entre sus naturales, y de dónde se originaron [...] como se verá en el siguiente capítulo.



1 Lee el texto y realiza las actividades

La creación

Primero estaba el mar. Todo estaba oscuro. No había sol, ni luna, ni gente, ni animales, ni plantas. Solo el mar estaba en todas partes. El mar era la Madre. Ella era agua y agua por todas partes y ella era río, laguna, quebrada y mar y así ella estaba en todas partes. Así, primero, solo estaba la Madre. Se llamaba Gaulchovang. La Madre no era gente, ni nada, ni cosa alguna. Ella era *Aluna* [pensamiento o idea]. Ella era espíritu de lo que iba a venir y ella era pensamiento y memoria. Así la Madre existió sólo en *aluna* en el mundo más bajo, en la profundidad, sola.

Entonces cuando existió así la Madre, se formaron arriba las tierras, los mundos, hasta donde está hoy nuestro mundo. Eran nueve mundos y se formaron así: primero estaba la Madre y el agua y la noche.

No había amanecido aún. La Madre se llamaba entonces Se-ne-nuláng. También existía un Padre que se llamaba Kata Ke-ne-ne-Nuláng. Ellos tenían un hijo que llamaban Bunkua-sé. Pero ellos no eran gente, ni nada, ni cosa alguna. Ellos eran *aluna*. Eran espíritu y pensamiento. Eso fue el primer mundo, el primer puesto y el primer instante.

Comunidad kogul (fragmento).



A) Indica según el texto que es primero y que es último en la creación

- Las Tierras y los mundos
- El sol, la luna, la gente, los animales
- El mar, la madre, la noche

2 Según lo descrito en el relato con que se podría comparar a Aluna dentro de la tradición religiosa cristiana por que consigna dos elementos en común

R:

3 En la lectura se mencionan nueve mundos y solo describes nueve mundos. Predice y escribe que aspecto tendrían los otros restantes

R: Los otros 8 mundos serían especiales y no tendrían humanos sino que seres especiales